

ÁNGEL JUBERA ARPÓN, PRESIDENTE DE PEÑA RONDALOSA



Fuera de las fiestas, Ángel parece un hombre tranquilo, callado. Quedan pocas jornadas para que arranquen las de San Mateo y en su cabeza rondan los preparativos para degustaciones, pasacalles y el festival de jotas. Su cómodo gesto nos indica que todo está preparado. Así nos recibe amablemente, y con el resonar de las campanas de Santiago que marcan la media tarde, nos abre las puertas de Rondalosa, la "peña por excelencia" de Logroño, según sus palabras. En un bodegón de su sede comienza a recordar los orígenes:



Nombre: Peña Rondalosa

Año de Fundación: 1950. Refundada en 1975.

Número de miembros: Alrededor de 75, más los menores de 14 años. **Presidente:** Ángel Jubera Arpón, Presidente de la Peña desde 1976.

Chamizo: Calle Carnicerías, Logroño.

Vestimenta: Gorra roja, camisa blanca, camisola roja, pantalón mil

rayas y zapatillas blancas con cinta roja.

La peña se fundó hacia 1950; lo que pasa es que luego desaparece -como casi todas las peñas de Logroño- y renace en el año 1975. En el año 50 nace con gente que se viene de la Rondalla Logroñesa; digamos que es una escisión de la Rondalla Logroñesa, que era de guitarras y tambores. El motivo de la desaparición es que hubo un alcalde que intenta cobrar impuestos y optan por ir desapareciendo una a una. Él quería, que aparte de entretener en la calle, pagásemos un canon. Todo esto es de oídas, porque yo soy más joven que todo esto. Luego en el año 1975 renace como peña y, además, con rondalla; gente con guitarras y bandurrias que salían a la calle. En esa época, el primer presidente y fundador fue Ángel Sáenz González; estaban en la Junta también gente como César y Jesús Leorza, Santiago Ribera, etc. No sabemos cuántos peñitas formarían Rondalosa entonces, pero sí que hacia mediados de los años 80 alcanzamos el centenar de miembros, que fue el auge de las peñas. Aunque ahora se habla de crisis, Rondalosa es una de las que más miembros tiene.



El nombre Rondalosa, procede ¿de ronda, de rondar, de rondalla?

El nombre viene, como la propia historia de la peña, de Rondalla Logroñesa; así el propio escudo de la peña, además del escudo de la ciudad, incluye una guitarra, significativa de los instrumentos de cuerda que componen la rondalla, y también estrellas y una media luna, en alusión a las nocturnas rondas de mozos a sus queridas.





El nombre de cada peña va unido al del color de su blusa.

Sí, aunque bien es verdad que no hay ningún motivo especial en cuanto a estos colores; sí que se decía, respecto a los pantalones a rayas, que éramos más chulos que los de Atxuri. Son colores que pueden recordar, en cierta parte, al mundo de la jota, que como saben, es uno de nuestros principales actos.

Es una peña muy vinculada al mundo de la música.

Incluso nuestro himno habla de los orígenes de la peña:

Con guitarras y bandurrias, Te venimos a rondar La Peña Rondalosa, La más bonita del lugar.

Es un himno sólo de guitarra y bandurria; es ahora, después de los sanmateos de 2007, cuando vamos a intentar pasar la partitura a música de trombón, trompeta, bombardino, es decir, instrumentos más propios de la peña. Tenemos que darnos cuenta de que hoy en día la música de las peñas ha mejorado mucho en calidad; aparte de la música más propia de la juerga, se hacen también "temitas" para que la gente escuche y disfrute; desde un pasodoble bien tocado a un arreglo de Beatles, etc. Eso sí, Rondalosa tiene una costumbre, en todas las llegadas a domicilio se termina con una jota sea la hora que sea.

Te venimos a rondar... desde la calle Carnicerías, donde tienen su sede, ¿no es así?.

Sí, pero primero tuvimos la sede en la calle Excuevas; era un local que nos cedió el Obispado. También contaban con locales Jucar (Juventud Carmelita), Juval (Juventud de Valvanera), Aster (que era la gente de San Bartolomé) y el Club Real (la gente de Santiago). De este Club Real, varios componentes son los que inician la andadura de Peña Rondalosa en los años 70. Cuando la iglesia de Santiago vende el terreno de Excuevas, es cuando hacemos la



actual sede en calle Carnicerías. Era un solar que compramos al Ayuntamiento y que se conocía como Antiguo Aguas, por situarse allí antiguamente almacenes y oficinas del servicio municipal de aguas.

El edificio está organizado actualmente como Sociedad Gastronómica, con una amplia cocina, dos salones y un bodegón. El miembro de la peña es automáticamente miembro de la sociedad. El Chamizo, en los bajos, comparte espacio el resto del año con el Bar la Rondalosa.

Un chamizo por el que han pasado nombres ilustres de nuestro cancionero y de nuestro folclore.

Es verdad. El jotero Jacinto Salazar fue peñista durante varios años. En sus tiempos, llevaron nuestra camisa también varios de Los Amuri: Santiago Ribera, Victorino González –más conocido como Chichi-, Emilio y Agustín Marañón, etc. Otro ilustre de Rondalosa, en este caso Socio Protector, es el músico José Fernández Rojas, descendiente de Hormilla, de una familia también muy vinculada a la música.

Rondalosa es una peña muy popular; me cuesta de verdad decirlo, pero Rondalosa es la peña por excelencia. Aunque que se conoce a las demás muy bien, es Rondalosa cuando hablas de peñas la que asocia todo el mundo.

¿Tendrá culpa de ello su festival de jotas? Porque Peña Rondalosa es una de las principales entidades defensoras de la jota en La Rioja.

Sin lugar a dudas es el principal festival de jotas del norte de España y tiene lugar durante las



fiestas de San Mateo. Atrae a mucha gente y mucho público nos conoce gracias a él. Esta edición será la número 29 de la muestra, que no concurso, y que a nivel interno organiza el peñista Jesús Leorza.

El Festival se puso en marcha tras desaparecer la antigua Fiesta de la Jota, que organizaba el Teatro-Cine Moderno. Así que nosotros cogemos su testigo hace 29 años. Pese a las dificultades económicas, es un orgullo para nosotros organizarlo y nuestro objetivo es que salga bien, que la gente disfrute y que vengan los mejores joteros de Navarra y Aragón y los poquitos que existen en La Rioja. Nos esforzamos para eso.

29 años... ¿de muchos cambios?

La situación de la jota ha cambiado mucho en nuestra región, ahora no es fácil; en todos los pueblos existen joteros buenos, pero son lo que se conoce como 'joteros de bodega', que no tienen unos estudios ni de música ni de voz... No son voces educadas y por ello es en ellos donde mejor se notan las variantes de estilo, de letra, de música, de cada zona. José Fernández Rojas trabajó bastante esos temas del cancionero popular riojano.

Sin embargo, lo que percibimos hoy en día es que el público que asiste a nuestros festivales no es un público joven, sino que supera la media de edad de 60 años en un 80%. ¿A la juventud le gustan las jotas? Dos como mucho, no las conocen. Es un canto tradicional de nuestra tierra que se está perdiendo. De alguna manera, festivales como el nuestro, como el grande de Jotas del Ebro de Cenicero, han





servido para mantener viva esa llama. De ahí que hayan nacido después festivales en muchos otros pueblos: en Alberite, en San Asensio, en Calahorra, Rincón, otros dos concursitos en Logroño en San Mateo, etc.

¿Cómo podríamos animar a la gente más joven? Sé que el Gobierno de La Rioja ha puesto en marcha en Logroño una escuela, el conocido como Taller de Música Tradicional Bonifacio Gil, compuesto por tres secciones, una de jotas, otra de dulzaina y la última de rondallas. Aunque no sé si es suficiente.

Otro de los principales actos de Rondalosa se vuelve a vincular directamente con una de las principales actividades de la cultura riojana, el juego de pelota.

Ahí se basa el sentido de la peña, en el hecho de ser riojanos y querer tocar temas tradicionales, a la hora de las jotas, de la pelota o de las degustaciones.

El torneo surge hace unos 20 años. Allá cuando en el Interpueblos despuntaban Gorostiza, los hermanos Titín, Zuazo, etc. Alguien nos animó a meternos con la pelota y ahí estamos, año tras año, en el frontón del Revellín durante las fiestas de San Bernabé. Con la ayuda de la Federación Riojana de Pelota y del Ayuntamiento de Logroño, intentamos que estos torneos sirvan de escaparate a pelotaris

juveniles y promesas. El torneo nació con esta intención, sobre todo en unos años, en que los promesas jugaban muy poquito; además, habían desaparecido en Logroño los frontones de La Campa, de Chiribitas, de hecho, desapareció el propio Interpueblos.

Ahí se basa el sentido de la peña, en el hecho de ser riojanos y querer tocar temas tradicionales, a la hora de las jotas, de la pelota o de las degustaciones.

El año pasado, por ejemplo pasaron a categoría profesional cuatro de los chavales que estuvieron. Como anécdota personal, la primera vez que vi jugar a Titín III en nuestro torneo dije que iba a ser pronto profesional. Han pasado tantos por aquí; desde Gorostiza, Eugui, el "Tripita" de Albelda, Donato -un gitano muy bueno del Casco Antiguo-... lo mejor del mundo aficionado.

Vino, Pelota, Jotas... ustedes aúnan parte de la esencia de la cultura riojana. ¿Qué es una peña en estos albores del siglo XXI? ¿Son las peñas el único reducto auténtico de las fiestas de antaño?



Yo me apunté a la Peña para juntarme con gente y, sobre todo, porque no se contaba con los medios económicos que se cuentan hoy en día. En aquellos años 80 la peña te daba música gratis, zurracapote gratis... conocías a muchas amistades, era una manera especial de vivir la fiesta. Desde ahí nos hemos ido a una juventud para la que su fiesta empieza cuando acababa la nuestra, a las dos de la mañana. Ha cambiado la concepción de la fiesta, porque antes nos gustaba salir por la mañana, dar una vuelta antes del vermut viendo los gigantes y los cabezudos, dar otra vuelta por la tarde, ver los toros, y otra vez salir un poco por la noche. Los peñistas somos dignos de dar envidia en cuanto a cómo vivimos las fiestas y cómo las aprovechamos al 100%.

Yo a las 9 de la mañana ya estoy organizando algo para la peña; a las 11 ya estamos todos rondando por las calles. Por la tarde estamos rondando desde las 4 hasta las 10 prácticamente. Si no, no se vive de las fiestas más que las noches, para hacer lo mismo que el resto del año en los mismos bares.

No se vive lo diferente de nuestras fiestas, la gastronomía, los actos. Los peñistas somos el espejo de cómo eran las fiestas antes. Y muchos nos miran despectivamente ¿qué hacen éstos madrugando para montar una degustación para mí? Nuestra función es la diversión interna, a nivel personal, pero también de cara a la ciudad. Los presidentes de las peñas nos hemos preguntado muchas veces qué sería de Logroño sin el color y la música de las peñas. Pues muy diferente, la

verdad, aunque no sé si estamos valorados por la gente normal.

Además en Rondalosa no admitimos el concepto de peña como cuatro amigos borrachines que les gusta la fiesta, para nada. Como el resto de la gente en fiestas bebemos y disfrutamos pero también hay gente abstemia; la blusa de Rondalosa conlleva la imagen de la Peña y ninguno de nosotros puede ensuciar dicha reputación. Estamos identificados tanto con ella, que no nos vemos en fiestas sin blusa.

Las degustaciones quizás sean el acto más agradecido para ustedes por la aceptación que tienen.

El día de San Bernabé, la fiesta del Santo Patrón, tenemos la degustación de Migas. Es un almuerzo tradicional en recuerdo de la gente de los Cameros que empezó como un almuerzo entre 15 o 20 amigos y que nos ha llevado hasta las 6.000 raciones repartidas este año. Claro está el motivo, que es una degustación gratuita. En San Mateo, repartimos embuchados, unas 2.000 raciones, una comida muy propia de la trashumancia, y por otro lado, sardinas, alrededor de 1500 unidades. La semana gastronómica nace a iniciativa del ayuntamiento; como contrapartida de las subvenciones que recibimos, las peñas rellenan una franja horaria muy importante dentro del programa de fiestas.

A veces, con tanto trabajo que dan las degustaciones, los peñistas se quejan, y con razón, porque estos actos quitan mucho

tiempo de la actividad propia del peñista, del salir por la calle rondando.

Si no recuerdo mal, es el único bar que ofrece a la juventud zurracapote durante las fiestas. ¿Cómo lo preparan?

La receta es un secreto. Los ingredientes son los tradicionales, aunque las medidas habría que preguntárselas al "Chino", Pedro Fernández, que es el encargado de hacer las 30 cántaras de zurracapote, unos 500 litros; hay que darse cuenta que el chamizo está en la calle Carnicerías y aquí no hay gente hasta las 12 de la noche. Público en general no nos visita, sólo amigos, familiares, etc.

¿San Bernabé, San Mateo y se acabó o realizan otras actividades a lo largo del año?

Rondalosa es bastante activa a lo largo de todo el año. Empezamos con una fiesta infantil de Reyes, que incluye chocolatada y entrega de regalos a los hijos y conocidos de los peñistas. Hasta mayo hay un pequeño parón, aunque la Sociedad Gastronómica funciona todo el año. A partir de San Bernabé los miembros de la Junta ya empezamos a preparar los sanmateos: el libro de fiestas, conseguir subvenciones, las degustaciones, etc. Cuesta bastante organizarlo todo.

8 peñas, con unos 700 asociados en Logroño. ¿Cómo sobreviven económicamente?

Sobrevivimos trabajando mucho y gracias a las subvenciones. El 60% de nuestro presupuesto se debe a ellas. Hay que darse cuenta que la charanga cobra gran parte de los 12.000 euros que tenemos como presupuesto; hay que pagarles porque casi todos los músicos no son peñistas, y es verdad

EL TEST DEL PEÑISTA:

San Mateo o San Bernabé: Son diferentes. Un acto: Nuestro Festival de Jotas. Laurel o San Juan: Son diferentes.

Un pincho: Los embuchados.

Zurracapote o sangría: Zurracapote.

Un chamizo: El de Rondalosa. Crianza o del año: Crianza.

Un vino: Señorío de Villarrica (San Asensio)

Toros o pelota: Pelota Un pelotari: Titín III

Jota riojana, navarra o aragonesa: Riojanas,

de las pocas que existen. Una jota: de Antonio García.

que es mucho trabajo para ellos todo el día tocando.

En este sentido, tenemos que agradecer también a nuestro patrocinador que nos pone el vino, Bodegas Señorío de Villarrica, al igual que en un principio lo hizo Franco Españolas y después Bodegas Perica.

Un placer, Presidente, el haber compartido este rato.

